

## ITALIA

### **LA ASAMBLEA ANUAL DE CONFINDUSTRIA**

---

#### **Introducción**

A finales de mes de mayo se celebró en Roma la Asamblea de la Confederación General de la Industria italiana (CONFINDUSTRIA).

En su informe, el Presidente de la patronal, Luca Cordero di Montezemolo, reafirmó la autonomía de la patronal, dirigiendo un fuerte llamamiento al nuevo Primer Ministro: «No haremos descuentos al Gobierno: el nuevo Ejecutivo será juzgado por sus acciones». También se dirigió a todas las fuerzas políticas, económicas y sociales presentes en el país, invitándolas a aliarse en el esfuerzo conjunto que permita resolver los puntos candentes del país, tomar decisiones valientes, rigurosas, incluso incómodas, que permitan reanudar el camino del crecimiento.

Su discurso ha querido ser optimista, basado en la consciencia de que Italia tiene muchas cartas para vencer el reto actual. Lo importante es moverse juntos: «Basta ya de discusiones y contraposiciones, no hay que ceder a tentaciones de parte. (...) No hay que cambiar las cosas, aunque sean buenas, sólo porque las han hecho otros (el código ambiental y la Ley Biagi), sino concentrarse en lo que debe hacerse».

La lista de peticiones es larga: menos impuestos y drástica reducción del gasto público; reducción de la cuña fiscal y revisión gradual del Impuesto regional sobre las actividades productivas (IRAP); iniciativas valientes aunque impopulares; menos burocracia. Sobre todo, no derogar la Ley Biagi, que debe sólo ser completada, distinguiendo entre flexibilidad y precariedad, perfeccionando los sistemas de protección (los denominados "amortiguadores sociales"). Confindustria defenderá dicha Ley: «No queremos trabajadores precarios, pero tampoco empresas precarias».

En cambio, ha prometido apoyar al Gobierno en la lucha contra la evasión fiscal, reconociendo que son demasiados los astutos que no pagan, y la disponibilidad al diálogo social, pero sin poderes de veto sindicales. «Sentimos la exigencia de un proyecto grande y compartido en favor del país ».

Según Montezemolo, hay espacio de maniobra, no se está en el fondo del abismo, como demuestran las primeras señales de recuperación, si bien sean modestas y deban

consolidarse. Es una finalidad que se puede realizar, porque existen las condiciones para superar el estancamiento; pero se necesitan actitudes rigurosas, puesto que no existen otras salidas y nadie debe sustraerse.

Montezemolo ha afirmado que las empresas han hecho su parte, han invertido, hecho más vital y dinámico el aparato productivo, capaz de crecer un 5% en el primer trimestre de este año; el problema es que las empresas son más fuertes, pero no es más fuerte el sistema productivo italiano. «Nos hemos sentido solos, ha faltado un esfuerzo equivalente para la competitividad del sistema; y vencer solos es cada vez más difícil». De ahí el llamamiento a un compromiso conjunto.

Pero son importantes también los otros puntos cruciales: una "cuestión septentrional" muy delicada, causada por un fuerte déficit de infraestructuras, el caso nunca resuelto del sector sumergido, que representa un obstáculo muy grave; la hipertrofia de la presencia pública en la economía, mientras sólo el recurso decidido al mercado con fuertes privatizaciones y liberalizaciones puede garantizar el crecimiento; los costes crecientes de la energía, pero también las preocupaciones por el ambiente.

Las decisiones a tomar son difíciles y, además, deben ser rápidas. Naturalmente, entre las cosas que deben hacerse inmediatamente figura la reducción de la cuña fiscal en dos fases: de 5 puntos inmediatamente y de 10 puntos en cinco años, destinando en gran parte los beneficios a las empresas no para favorecer sus rentas, sino la competitividad y las inversiones. El problema es donde encontrar los recursos. Montezemolo ha indicado la lucha contra la evasión, pero sobre todo «una distinta distribución de la carga fiscal y contributiva», pasando también de la imposición directa a la indirecta.

Una aportación no indiferente puede proceder de las nuevas relaciones industriales. Montezemolo ha juzgado positivamente a los sindicatos, añadiendo que es indispensable «poner en marcha el círculo virtuoso entre mayor productividad y mayor crecimiento». Esto significa nuevas relaciones industriales y nueva estructura de las retribuciones, «para crear una estrecha conexión entre algunas cuotas de salario y los resultados obtenidos». Es deseable una posición unitaria de los sindicatos «pero no podemos esperarla indefinidamente». Confindustria desea que se trabaje más, como en otros países europeos competidores y, sobre todo, que se apliquen a las empresas las soluciones flexibles decididas por los convenios nacionales, sin necesidad de nuevas, costosas y largas negociaciones: de no ser así «deberíamos interrogarnos sobre el papel del convenio colectivo a nivel nacional».

## **El Informe**

### La autonomía

Antes de nada, el Presidente ha reivindicado a la Confindustria la plena autonomía, en el respeto de las instituciones, «si bien el respeto nunca significará estar callados para "no molestar al conductor". Los que no quieren reconocer nuestra autonomía es porque nos prefieren partidarios de unos u otros. Pero es una trampa que hemos evitado y en la que no caeremos en el futuro. No le regalaremos a nadie esta ventaja». Las peticiones hechas al Gobierno no quieren perjudicar su autonomía, pero la autonomía es un valor muy importante también para Confindustria: «La autonomía es un valor de la mayor importancia para cualquier cuerpo intermedio de la sociedad contemporánea: para Confindustria es la única forma de ser, es su patrimonio genético».

#### No a la decadencia

Montezemolo no ha ocultado estar muy preocupado, si bien mantiene «haber rechazado siempre la lógica de la decadencia». Ha hecho una descripción no muy positiva de Italia, en la que, sin embargo, predomina el optimismo «El futuro -ha afirmado aludiendo a la Cancillera alemana Angela Merkel- pertenecerá a los que sabrán vencer el reto de la creatividad y de las ideas».

#### La "cuestión septentrional" y las infraestructuras

Junto con la antigua "cuestión meridional", ahora ha estallado también la "cuestión septentrional": un Norte que padece «un déficit espantoso de infraestructuras». El Presidente evita hacer la lista de carreteras y ferrocarriles que carecen en el Mezzogiorno, pero afirma que esta carencia empieza a influir negativamente también sobre las potencialidades de desarrollo del Norte: Regiones con una tasa de desarrollo industrial entre las más altas de Europa encuentran obstáculos enormes a la posibilidad de crecimiento por un déficit de infraestructuras insuperable. Las infraestructuras, la alta velocidad (TAV), no son temas que se pueden confiar al consenso de los ámbitos locales, sino son temas determinantes para el desarrollo futuro de todo el país.

Montezemolo ha hecho una lista puntillosa de todas las obras prometidas y nunca realizadas, mencionando el Noreste obligado a transferir sus producciones.

#### Infraestructuras: aumento de la red de autopistas en los 30 últimos años

Italia	+65%
Alemania	+100%
Francia	+500%

### El coste de la energía

Como media, los empresarios italianos pagan la energía un 30% más que sus *partners* europeos. Los costes de la energía se están convirtiendo en una verdadera emergencia, especialmente para las pequeñas y medianas empresas. Este obstáculo debe y puede superarse a través de un "Pacto energético" que tienda a reducir en un 20% el coste de la electricidad y en un 10% el del gas, y no deje de intentar nada, incluso recurriendo al nuclear más avanzado.

### El Gobierno anterior

El Presidente de la patronal no ha mencionado a Berlusconi, pero ha pedido públicamente darle las gracias al anterior Subsecretario de Presidencia, Gianni Letta. En muchos puntos ha puesto de relieve lo que no le ha gustado del viejo Gobierno, llegando a afirmar «basta ya con la evocación periódica de los poderes fuertes, esto se dice cuando no se tienen argumentos». También ha criticado las varias condonaciones de las deudas, fiscales o no, la descentralización, la ley de inmigración Bossi-Fini, el aumento de sueldo de los empleados del Estado, la falta de control del gasto que ha reducido a cero el superávit primario.

### El fisco

La idea de pagar todos para pagar menos debe ser el eje sobre el que buscar convergencias reales. Italia es un país donde los contribuyentes honestos soportan desde hace muchos años el peso de los astutos, y donde carecen los recursos que se podrían destinar al desarrollo: más del 25% del Producto Interior Bruto se debe al sector sumergido, y esto es un estorbo. Hay que luchar contra la evasión fiscal, de ahí hay que sacar los recursos para financiar las reformas.

Montezemolo ha propuesto una alineación de las rentas especulativas y el aumento de los impuestos indirectos (el IVA) en beneficio de los directos. En cuanto al IRAP (Impuesto regional sobre las actividades productivas) ha pedido poder detraer las cuotas sociales y reducir el coste del trabajo sobre la base imponible.

### Las cuentas públicas: un Estado más ágil y menos costoso

«La presencia pública en la economía es insoportable: la política se ha convertido en la primera industria del país; hay que reducir ese ejército de empresas informáticas con capital público que se están multiplicando en cada administración, y cuya utilidad es dudosa. Cualquier política de desarrollo necesita sanear las cuentas, reduciendo los derroches de gasto corriente, no aumentando la presión fiscal, puesto que el coste de la máquina pública alcanza el 48,5% del PIB.

«Merece capítulo aparte -ha subrayado Montezemolo- el tema de los costes de la política, alimentados también por el crecimiento enorme de los cargos representativos remunerados: los Consejos de circunscripción (12.500 representantes), los Consejos municipales (139.000 miembros), provinciales, regionales, Cámara, Senado, Parlamento europeo y entes conexiónados. En Italia las personas que viven de política son 427.889, de las que 149.000 elegidas en los varios niveles del sistema representativo, mientras 278.000 disfrutan de encargos y asesoramientos.

#### El coste de los elegidos

(Sueldos en euros)

Diputados (*)	5.941
Senadores (*)	5.941
Diputados europeos (*)	7.400
Consejeros regionales (**)	8.000/12.000
(*) <i>Sueldos netos mensuales</i>	
(**) <i>Sueldo bruto mensual</i>	

#### Comparación entre las Cámaras

(Gastos corrientes - Datos en euros)

Italia	942.150.358
Alemania	517.087.000
Francia	487.924.010
Gran Bretaña	226.458.000
España	74.315.520

#### La reducción de la cuña fiscal

La reducción de la cuña fiscal es una antigua petición de Confindustria. «Se necesita una terapia fuerte: nuestra propuesta es una reducción de 10 puntos en cinco años y al menos 5 en seguida, para permitir a las empresas enganchar la recuperación económica internacional. Es esencial que los beneficios de dicha reducción se destinen en gran parte a las empresas, no para ayudar sus rentas, sino la competitividad y la disponibilidad de recursos para las

inversiones». De todas formas, hay que evitar todas las medidas que penalicen el ya escaso atractivo de las inversiones en Italia.

#### La cuña fiscal

Coste del trabajo sobre las retribuciones netas

(valores porcentuales)

Italia (*)	106,1
España	63,0
Países Bajos	63,0
Reino Unido	50,0
Irlanda	35,0
<i>(*) incluye las cuotas de indemnización por cese, INAIL e INPS</i>	

#### Flexibilidad empresarial y productividad

Los sindicatos tienen la razón en querer conservar la centralidad de la contratación colectiva nacional «en defensa de los derechos de todos los trabajadores, pero lo mismo debe valer para las empresas, que necesitan certezas. Y el primer paso es reconocer cierta flexibilidad». Es evidente que se necesitan nuevas reglas entre los agentes sociales y el Gobierno y «no se pueden aceptar nuevas demoras ni derechos de veto a la reforma de las relaciones industriales». Propone «una iniciativa fuerte en las próximas semanas, esperando en una posición unitaria de los sindicatos». Es igual de necesario «corregir la estructura de la retribución, para crear una conexión más estrecha entre algunas cuotas de salario y los resultados alcanzados».

#### Empleo y Ley Biagi

En tema de trabajo, Montezemolo ha defendido la "Ley Biagi": «Confindustria defenderá esta reforma que se debe completar con el importante capítulo de los amortiguadores sociales. No queremos trabajadores precarios ni empresas precarias, sino un sistema de empresas y trabajadores dispuestos a asumir las nuevas funciones que se hagan necesarias para competir y crecer juntos». Se ha hecho, ha añadido, «una falsa ecuación entre flexibilidad y precariedad: en las empresas, más del 90% de los ocupados tiene contratos a tiempo indeterminado, mientras para los nuevos contratados 3 sobre 4 son estabilizados».

#### Las privatizaciones

En el ámbito de las reformas, son muy importantes para el crecimiento las privatizaciones y las liberalizaciones, que representan «el camino principal también para abrir a la competitividad

sectores que en otros países han creado empresas, ocupación, renta y mayor satisfacción para los consumidores, mientras en Italia se ha hecho demasiado poco y con fatiga».

#### El crédito

«También necesitamos bancos más grandes y mayor competitividad en el crédito. Los bancos pueden y deben ser de veras empresas al servicio de las empresas, con productos transparentes y comparables. Bancos y empresas son dos sujetos que han tenido éxito colaborando y, para que esta colaboración hoy dé mejores resultados, se necesita un reequilibrio negociador en la lógica del mercado».

#### Las corporaciones

Montezemolo toma postura contra las corporaciones y el peso de las *lobby* y pide «luchar contra intereses constituidos». Se dirige a «las muchas almas del centroizquierda» para que respeten las reglas del mercado, facilitando la competitividad y aludiendo a un dato entre otros: en el período 2001-2005 los precios de los bienes de consumo han aumentado un 10%, los de los servicios financieros y de seguros más del 30%. «Por esto se precisa una aceleración para facilitar la unificación entre los bancos, prescindiendo de la defensa de los bancos italianos».

#### Las reformas constitucionales y el referéndum

Las primeras no han reducido los poderes de veto sobre el Gobierno central, mientras los han aumentado en la cadena de las decisiones. «En un mundo donde todo cambia, también la Constitución puede y debe ser objeto de revisión. En cuanto al referéndum del 25 de junio, Confindustria no adopta posturas, pidiendo sólo que una nueva ley electoral garantice la gobernabilidad y reduzca drásticamente los costes de la política. ¿«Es moderno tener 20 grupos parlamentarios cuando en otros países europeos se cuentan con los dedos de una sola mano?»».

#### **La intervención del Ministro de Desarrollo**

Después del Informe del Presidente de la patronal, ha hablado el nuevo Ministro de Desarrollo, Pier Luigi Bersani, quien ha abierto su intervención definiendo Gianni Letta, ex Subsecretario a la Presidencia del Gobierno, «monumento viviente de la diferencia entre hacer y hablar». Luego ha afirmado que se puede discutir positivamente sobre la base del Informe de Montezemolo, tranquilizando a las empresas: «El Gobierno no seguirá una lógica de *spoil system*, y no eliminará las reformas anteriores si las considera convincentes. No piensa moverse sobre las intervenciones fiscales e industriales con la lógica de la destrucción creadora o del año cero, sino con la lógica del sentido común. Lo existente se cancela cuando la nueva solución se ha preparado y es convincente, y esto dígase para todas las reformas que hemos encontrado».

Sus palabras clave han sido: confianza y verdad. Verdad sobre la situación de Italia («los problemas existen, y de nada sirve ocultarlos»), pero confianza en el futuro («podemos salir de los problemas, tenemos las fuerzas necesarias y el malhumor no ayuda»). Y en cuanto a los impuestos, el mensaje es: pagar todos para pagar menos. Bersani no habla de decadencia, sino de pérdida de competitividad, subrayando el problema social de la fuerte diferencia entre las rentas.

Hay que volver a empezar por la industria: «Estamos en un proceso selectivo, hemos perdido productividad». Hay que afrontar los vínculos externos, empezando por la carencia de infraestructuras que penaliza al Norte, la Administración pública, la flexibilidad («es útil cuando permite la inserción, pero amenaza con convertirse en dispersión de capital humano si produce precariedad»). Ha hablado de política industrial, afirmando que el Gobierno hará eje en intervenciones automáticas (privilegiando sectores expuestos a la competitividad, la investigación, el aumento de las dimensiones) y sectoriales. Las empresas deben crecer y son los bancos el médico que deben tener a su lado.

El tema candente es la energía, ya que las emergencias, como el gas, no se han superado. Según el Ministro, se necesita una política europea que influya en la demanda de petróleo, con un gobierno de los consumos internos y sobre la oferta, con contratos a largo plazo que permitan explotar los yacimientos no convencionales, y nuevas intervenciones en áreas políticamente más estables. En cuanto al nuclear, hay un problema de costes que lo obstaculiza.

### **El discurso del Primer Ministro**

La intervención de Romano Prodi ha sido larga y se puede resumir así: «Nos comprometemos a dar mucho a las empresas y les pediremos mucho». Ha hablado con realismo, sin hacer promesas inútiles, y de sus palabras se desprende la voluntad de compartir una preocupación sobre la economía italiana y un compromiso para colocar al país en una coyuntura que puede ser estable con una política seria. Ha explicado que la tendencia de la hacienda pública es peor de lo previsto y los recursos disponibles escasos, por lo que hay que utilizarlos con seriedad.

Ha reconocido el papel de remolque de la industria, poniendo de relieve su importancia para relanzar el "sistema Italia", garantizando al mismo tiempo que el Gobierno no actuará prescindiendo del diálogo social, el camino sobre el que se reformará el mercado del trabajo y se redistribuirá la renta. Después de los años anteriores «os pido a los industriales y a los agentes sociales que seáis interlocutores fuertes, responsables y autónomos, que pidáis un diálogo franco con el Gobierno, al que le corresponden las decisiones, pero después del diálogo».

Prodi ha intentado tranquilizar: «La idea de una economía pos industrial de Italia no tiene fundamento económico. Nuestro terciario es hijo de nuestra industria y, si muere la industria, muere el terciario. No habrá recuperación si la industria no recuperará su papel de remolque». Ha dicho que las señales de recuperación son una buena noticia, pero no se deben confundir los datos coyunturales con las marchas estructurales. Sobre el hueco en las cuentas públicas, ha afirmado que hay que actuar ahora, pero rechazando las dos etapas: el saneamiento debe basarse en la recuperación. El Gobierno reconstruirá la cohesión social, puesto que no se compete en el mundo reduciendo los servicios.

Montezemolo había pedido no convertir al ambiente en un freno al desarrollo, y Prodi ha contestado que «hay que dialogar con seriedad, sin hacer ideología, privilegiando un trabajo constructivo de análisis caso por caso». También ha asegurado sobre la presencia pública en la economía: «No antepondremos los intereses, aún legítimos, del Estado accionista en algunas empresas, al interés de proceder en el camino del mercado y de la competitividad». En la Administración pública se crearán estructuras para simplificar los procedimientos y, «ante el mundo que cambia», en septiembre llevará consigo a China e India las empresas italianas, para que «Italia pueda recuperar las cuotas de mercado que se merece». El Gobierno se moverá en cuatro directrices: infraestructuras («las obras públicas tienen valor sólo si se completan»); investigación; competitividad y, como se ha dicho, simplificación administrativa.

El Primer Ministro ha declarado que «tiene mucho que pedirles a las empresas en el frente de la competitividad» y la política tiene mucho que dar, antes que nada sobre las reglas: «Haber vaciado y eludido las reglas ha debilitado la sociedad, no sólo civil, sino también económica y financiera. Hay que establecer un cuadro de reglas comunes: algunas deben respetarse, otras modificarse y otras aún quedan por elaborar».

Al hablar de innovación, ha aclarado el diseño sobre reducción del coste del trabajo: «Debemos actuar juntos para que la reducción de la cuña fiscal no sea un simple alivio de los costes del trabajo y no se convierta en una devaluación general, sino represente una ayuda a las empresas más eficientes que sepan utilizar nuestros incentivos en la innovación. Y sirva también para reducir la precariedad». Por último, ha declarado que Italia puede tener éxito y el Gobierno no dejará solas a las empresas.

## **Las reacciones**

### Empresarios

Han manifestado opiniones distintas sobre el Informe de Montezemolo y las intervenciones de Bersani y Prodi.

Leonardo Ferragamo (Altagamma) comparte la receta para volver a poner en marcha la economía. Opina lo mismo Corrado Passera (Banca Intesa), que ha enjuiciado de «fuerte y convincente la idea de poner el crecimiento económico en el primer puesto, oponiéndose a la decadencia». Según Fulvio Conti (Enel) se ha tratado de un Informe "muy bueno". Carlo De Benedetti: «Interesante el llamamiento a reanudar el recorrido hacia la UE, como en los tiempos del ingreso en el euro». Y Gabriele Galteri di Genola: «Un Informe amplio; ahora hay que establecer prioridades y comprometerse en realizarlas».

En cambio, Antonio D'Amato, anterior Presidente de la patronal, ha dicho que se trata de «un Informe nebuloso que no ha indicado las prioridades fundamentales sobre las que realizar el diálogo» y ha enjuiciado de excelente sólo el discurso de Bersani, al igual que Césare Romiti: «Me ha gustado mucho la intervención de Bersani, las demás me han parecido largas y complicadas».

### Políticos

Los representantes de la mayoría en el gobierno comparten las palabras de Montezemolo. Según Piero Fassino, Secretario de los DS «se debe compartir ampliamente», y lo mismo opinan los directivos de la Margarita, mientras son críticos los de la extrema izquierda, empezando por los Verdes, tanto es así que Pecoraro Scanio, Ministro del Ambiente, ha abandonado la reunión antes de que finalizara. Giuliano Amato, ex Premier y actual Ministro del Interior, ha sido tajante: «Montezemolo se ha detenido más sobre lo que debe hacer el Gobierno que sobre el papel de las empresas».

La oposición ha manifestado opiniones en contraste. El economista Renato Brunetta ha comentado: «El Informe gustará más al centroderecha que al centroizquierda: estoy seguro de que no le gustará a Bertinotti (*Rifondazione Comunista*) ni a Pecoraro Scanio (Verdes)», pero ha criticado al líder de la patronal por haber dicho «algunas cosas no generosas sobre Italia en el exterior». Claudio Scajola ha afirmado que el Informe es muy avaro de reconocimiento de las cosas hechas por el Gobierno Berlusconi, mientras que el ex-Premier ha dicho «¡Menos mal! Al final se ha reconocido el trabajo duro» cuando Montezemolo ha pedido no cambiar las cosas buenas heredadas por el anterior Gobierno. Y Marco Follini (UDC): «No creo que Montezemolo se haya inscrito a la oposición: más bien, creo que buena parte del Gobierno Prodi está en la oposición de Confindustria y de su programa».

### Sindicatos

Se han declarado disponibles al diálogo y sensibles también a las exigencias de las empresas, pero indisponibles a dar un paso atrás en la defensa de sus representados. Guglielmo Epifani (CGIL), Raffaele Bonanni (CISL), Luigi Angeletti (UIL) y Renata Polverini (UGL, el sindicato de

derecha), han afirmado con fuerza que los beneficios de la reducción de la cuña fiscal y contributiva se deben destinar en gran parte a los trabajadores. Epifani ha declarado que «el proyecto Confindustria se basa sobre las empresas, el nuestro sobre los derechos; se trata de encontrar puntos de contacto, pero la flexibilidad siempre se debe contratar con los sindicatos». Y ha añadido que la base de la patronal está muy atrasada respecto a Montezemolo.